

## **CUARTO DOMINGO DE PASCUA**

### **JESÚS EL BUEN PASTOR**

La primera lectura de los Hechos de los Apóstoles nos presenta el Bautismo como el fundamento de nuestra fe. No es como el del bautista, que es en agua, es recibir el verdadero bautismo, es la gracia del Espíritu Santo en la vida de los creyentes.

El pastor y guardian de las almas. La buena nueva implica la fidelidad. A pesar de los sufrimientos, de las adversidades, el buen pastor permanece con su pueblo.

Jesús es el buen pastor, este evangelio de san Juan, nos presenta las principales características que debe tener un pastor en la comunidad.

#### **1. Jesús es la puerta**

Una señal de que estamos en sintonía con el Señor, es reconocer que solo existe una puerta de acceso al reino, que solo los que entran por esa puerta pueden salvarse, Jesús es la puerta de acceso, si queremos entrar por esa puerta debemos aceptarlo a Él, como el salvador, es la puerta de entrada a la vida eterna. Al redil entran los pastores y las ovejas. Ambos entran por la puerta que es Cristo.

#### **2. El guarda abre la puerta**

El que custodia las ovejas, era típico que cuidaran las ovejas en las noches largas, frente al peligro, es custodio o cuidador es el responsable del rebaño.

#### **3. Conocer la voz**

El pastor verdadero conoce sus ovejas, y las ovejas conocen su voz, porque se identifican, saben distinguir en la voz del pastor y los falsos pastores o los que se aprovechan del rebaño, los lobos que quieren matar,

dividir el rebaño... ante voces extrañas, es necesario reconocer la voz del verdadero pastor y seguirle.

#### **4. Dar la vida**

Jesús dio la vida por nosotros en la cruz, es la misma puerta de acceso a la vida, es la entrega generosa, "Nadie tiene amor más grande que aquel que da la vida por los amigos" (Jn15,13).

Reconocemos que los pastores son personas de carne y hueso, como diría San Juan Eudes, pero con muchas posibilidades y con muchos retos, el principal la santidad, ser pastores según el corazón del Señor. "Durante nuestro tránsito por la tierra Dios nos ha señalado la misma vocación que infundió en los santos patriarcas, los santos profetas, los apóstoles y los mártires, los santos pastores y sacerdotes y todos los otros santos... Eran hombres como nosotros, hechos de carne y hueso, frágiles como nosotros, expuestos a los mismos peligros y tentaciones que nosotros... El que los hizo santos tiene un deseo infinito de santificarnos... Propongámonos caminar por la senda de los santos, leer y estudiar su vida, en especial los que tuvieron la misma profesión que nosotros, e imitémoslos" (San Juan Eudes, *OC 11, 14.31.44*).

#### **Camino sinodal**

Ser pastores según el corazón de Dios, es la inspiración de la riqueza de la espiritualidad de san Juan Eudes, es ser un gran servidor, grande apóstol para el pueblo, mensajero de la paz... es el pastor que cuida del rebaño, de los grupos, lo protege y logra conducir por el buen camino a la oveja descarriada. Es el pastor que forma a Jesús en el corazón de las Personas, de las familias y de la sociedad. Lo que hace, lo hace con amor porque lo hace con vocación, porque ésta es un don de Dios en beneficio y al servicio

del mismo pueblo de Dios. El fuego de esta santidad llevó a Juan Eudes a arriesgar la vida en el servicio de los apestados, a liberar a los encarcelados injustamente, a formar sacerdotes según el corazón de Dios, a sostener y confortar a los pastores necesitados, a hablar a la poderosa reina con palabras de profeta, a dejar huella en el tiempo para bien de muchos a lo largo de la historia. Esta santidad debe ser el anhelo constante de nuestro espíritu y el nunca terminado aprendizaje a los pies del Maestro, Jesús.